

**Goretti Ramírez**

Concordia University, Montreal, Canadá

Ramírez, Goretti (2023). «Para un “inverosímil, pero no imposible, lector”: el ensayo en María Zambrano». *Aurora*, 24. 66-75. ISSN: 1575-5045. e-ISSN: 2014-9107. DOI: 10.1344/Aurora2023.24.6. Recepción: 6/5/2022. Aceptación: 3/10/2022. Publicación: 13/2/2023

fgoretti.ramirez@concordia.ca

CC BY-NC-ND 3.0 Spain

*Para un «inverosímil, pero no imposible, lector»: el ensayo en María Zambrano*

*Per a un «inversemblant, però no impossible, lector»: l'assaig en María Zambrano*

*For an “unlikely, but not impossible, reader”: The essay in María Zambrano*

**Resumen**

Este artículo propone un giro en el punto de vista para analizar el ensayo de María Zambrano: de un enfoque en su figura intelectual o en el contenido del texto (su pensamiento) a un enfoque en el lector. Desde la óptica de la estética de la recepción (Wolfgang Iser) y otras aproximaciones teóricas afines (Gérard Genette), el análisis de los prefacios a sus libros desvela el papel medular que el lector tiene en la naturaleza del ensayo zambrano.

**Palabras clave**

María Zambrano, ensayo, lector, prefacio.

**Resum**

Aquest article proposa un gir en el punt de vista per analitzar l'assaig de María Zambrano: d'un enfocament cap a la figura intel·lectual o cap al contingut del text (el seu pensament) a un enfocament cap al lector. Des de l'òptica de l'estètica de la recepció (Wolfgang Iser) i d'altres aproximacions teòriques afines (Gérard Genette), l'anàlisi dels prefacs en els seus llibres revela el paper medullar que el lector té a la naturalesa de l'assaig zambranià.

**Paraules clau**

María Zambrano, assaig, lector, prefaci.

**Abstract**

This article proposes a switch in point of view to analyze María Zambrano's essay: from a focus on her intellectual figure or on the content of the text (her thought), to a focus on the reader. From the perspective of the aesthetics of reception (Wolfgang Iser) and other related theoretical approaches (Gérard Genette), the analysis of the prefaces to her books reveals the central role that the reader has in the nature of the Zambranian essay.

**Keywords**

María Zambrano, essay, reader, preface.

1. Ortega y Gasset, José, *Meditaciones del Quijote*, Julián Marías (ed.), Madrid: Cátedra, 1984, pág. 60.

2. *Ibidem*, pág. 61.

En un sentido amplio, la forma discursiva en que se presenta el pensamiento de María Zambrano puede inscribirse en la órbita del ensayo orteguiano. En el prefacio a *Meditaciones del Quijote* (1914), en el que define el ensayo como «ciencia, menos la prueba explícita»,<sup>1</sup> José Ortega y Gasset apela a su lector para explicarle que prescindirá de «toda apariencia apodíctica» en favor de «una elocución más orgánica, movida y personal» que permita «la expansión del íntimo calor con que los pensamientos fueron pensados». <sup>2</sup> Esta propuesta transfiere así al lector la responsabilidad de poner a prueba

«su verdad o su error» por medio de «su íntima y leal experiencia».<sup>3</sup> En consonancia con tal propósito, algunos de los principales ensayos de Ortega y Gasset (*Meditaciones del Quijote*, *El tema de nuestro tiempo*, *La rebelión de las masas*, *España invertebrada* o *La deshumanización del arte*, entre otros) abogan, directa o indirectamente, por la creación de un lector que interprete su demanda de excelencia para llevar a cabo la renovación política, estética o incluso ética de España y, por extensión, del mundo occidental. El ensayo resulta así un espacio para apelar y transformar al lector, que va a formar parte de una minoría que, a su vez, va a apelar y transformar a la masa en un mundo en crisis.

En este marco, es posible constatar y delinear mejor la naturaleza orteguiana de la obra de María Zambrano: un pensamiento caracterizado no solo por su desafío a la discursividad de la racionalidad lógica y científica (un aspecto ampliamente estudiado por la crítica), sino también por su decidida aspiración a apelar y transformar al lector. El ensayo zambraniano busca efectivamente la creación de un nuevo lector, aunque, a diferencia del ensayo orteguiano, proponiendo un «saber de experiencia»<sup>4</sup> que sea «comunicativo y enigmático, sin contradicción».<sup>5</sup> Este punto de partida propicia un giro para analizar el ensayo de María Zambrano: de un enfoque en su figura intelectual o en el contenido del texto (el pensamiento zambraniano) a un enfoque en el lector.

Uno de los elementos más significativos de esta aspiración de María Zambrano a establecer una comunicación con el lector está constituido por los prefacios a sus ensayos, que hasta ahora no han sido considerados en su conjunto. Desde la óptica de la estética de la recepción y otras aproximaciones teóricas afines, el análisis de estos prefacios desvela el papel medular que el lector tiene en la naturaleza del ensayo zambraniano: lejos de apelar al representante de la minoría que va a transformar a las masas o al receptor pasivo de un conocimiento o una enseñanza, el ensayo zambraniano aspira a formar una comunidad con un lector que sea partícipe en la creación del sentido del ensayo mismo.

### Renovación del ensayo

Frente a la aspiración a la objetividad del racionalismo científico occidental, el pensamiento de María Zambrano busca recoger un «saber de experiencia [...] anterior a la filosofía [...] algo —experiencias, precisamente, que no se dejaron reducir a universalidades— que se resistió a ascender al cielo de la universalidad».<sup>6</sup> Se trata de un pensamiento intuitivo y discontinuo, que además busca recoger (principalmente bajo la denominación de razón poética) modos de conocimiento excluidos del pensamiento racionalista: la poesía, la mística o los sueños, entre otros. En el seno del pensamiento zambraniano surge entonces un problema de lenguaje: frente a «la forma enunciativa, impersonal»<sup>7</sup> de la ciencia y la

3. *Idem*.

4. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, Fernando Muñoz Vitoria (edición y presentación), en *Obras Completas II: Libros (1940-1950)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016, pág. 479.

5. *Ibidem*, págs. 479-480.

6. *Ibidem*, pág. 478.

7. *Ibidem*, pág. 479.

8. Véase, entre otros libros, Maillard, Chantal, *La creación por la metáfora. Introducción a la razón poética*, Barcelona: Anthropos, 1992.

9. Zambrano, María, *Notas de un método*, Fernando Muñoz Vitoria (edición y presentación), en *Obras Completas IV: Libros (1977-1990)*, tomo 2, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019, pág. 31. Por otra parte, frente a la precisión científica, la prosa zambraniana puede calificarse de ambigua en cuatro de los siete tipos de ambigüedad identificados y descritos en Empson, William, *Seven Types of Ambiguity*, Londres: Chatto and Windus, 1949, págs. 133, 155, 176 y 192.

10. López Molina, Luis, «La experiencia literaria de María Zambrano», *Philosophica Malacitana*, núm. 4, 1991, pág. 197.

11. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, *op. cit.*, pág. 447.

12. *Ibidem*, págs. 479-480.

13. *Ibidem*, pág. 446.

14. Casado, Ángel y Sánchez-Gey, Juana, «Introducción», en *Filosofía y Educación. Manuscritos*, Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey (eds.), Málaga: Ágora, 2007, pág. 17.

15. Casado, Ángel y Sánchez-Gey, Juana, «Introducción», *op. cit.*, pág. 29.

16. Llevadot, Laura, «La ética de la escritura: Zambrano y Kierkegaard», *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, núm. 8, 2007, pág. 33.

17. *Ibidem*, pág. 469.

18. *Ibidem*, pág. 480.

filosofía occidentales, ¿qué tipo de discurso podrá dar cuenta de esa nueva razón?

Aunque el pensamiento de María Zambrano se vierte, en algunas ocasiones, en formas discursivas de carácter literario (poesía, teatro, incluso diarios), el ensayo filosófico es la forma predominante en toda su trayectoria. En líneas generales, su ensayo tiene dos características que le confieren una singular factura. En primer lugar, prácticamente todos los estudios han observado que su prosa despliega características discursivas cercanas a la poesía. Los análisis han encontrado diversos grados de intensidad semántica (símbolos, metáforas y otros recursos),<sup>8</sup> así como una sintaxis serpenteante que aspira a corresponderse con la forma en que discurre un pensamiento que «habría de fluir sin pretensión de llegar a un final, a una conclusión o conclusiones resumibles en doctrina».<sup>9</sup> El ensayo zambraniano aspira así a inscribirse en la tradición (de Ortega y Gasset y otros escritores españoles, como Unamuno) que acompasa las naturalezas no sistemáticas del discurso y del pensamiento. En una consideración más global, Luis López Molina observa: «El lector se siente doblemente requerido: ha de aplicar la tensión intelectual que necesita la abstracción y ha de abandonarse a la receptividad intuitiva que la poesía reclama».<sup>10</sup>

El ensayo zambraniano presenta además una segunda característica menos estudiada: aunque la tensión lírica de su prosa pueda resultar compleja e incluso ocasionalmente hermética, su aspiración final es, paradójicamente, la comunicación con el lector: «Lo escrito es igualmente un instrumento para esta ansia incontenible de comunicar, de “publicar” el secreto encontrado, y lo que tiene de belleza formal no puede restarle su primer sentido; el de producir un efecto, el hacer que alguien se entere de algo».<sup>11</sup> El saber de experiencia es «comunicativo y enigmático, sin contradicción»,<sup>12</sup> del mismo modo que escribir es un proceso de repliegue y despliegue: «Descubrir el secreto y comunicarlo».<sup>13</sup> Esta aspiración a comunicar confiere un marcado carácter pedagógico al ensayo zambraniano. Según Ángel Casado y Juana Sánchez-Gey, esta dimensión «no se circunscribe a los numerosos escritos dedicados directamente a temas educativos, sino que abarca la *totalidad de su pensamiento*»<sup>14</sup> y lleva consigo una «dimensión ética».<sup>15</sup> El ensayo zambraniano busca así, en palabras de Laura Llevadot, «una “ética de la escritura” que será al mismo tiempo una escritura ética en su forma y una escritura dotada de un contenido ético».<sup>16</sup>

Esta segunda característica requiere también una renovación del discurso filosófico. Como respuesta a este desafío, María Zambrano propone considerar «géneros de pensamiento no sistemáticos [...] como las Confesiones, las Guías, las Meditaciones, los Diálogos, las Epístolas, los Breves Tratados, las Consolaciones»,<sup>17</sup> así como «el apólogo, el refrán, la conseja, que no se conciben sin ir dirigidos a otros».<sup>18</sup> En el conjunto de estas formas que ponen énfasis en la

comunicación con el otro, dedica especial atención a la confesión y la guía.

A la confesión dedica varias reflexiones y el libro *La Confesión: género literario y método* (1943). Su papel medular en el pensamiento zambraniano ha sido señalado repetidamente por la crítica.<sup>19</sup> En el marco de la dimensión comunicativa del ensayo zambraniano, resulta particularmente relevante que «la Confesión [...] alcanza algo que quiere transmitir; cuando leemos una Confesión auténtica sentimos repetirse aquello en nosotros mismos [...] es una acción, la máxima acción que es dado ejecutar con la palabra».<sup>20</sup> En este sentido, Patricia Palomar destaca la aspiración de la confesión zambraniana a transformar la sociedad.<sup>21</sup> La confesión tiene así el propósito de apelar y transformar al otro.

La guía, sobre la que María Zambrano también reflexiona en varios momentos, recoge igualmente la aspiración a establecer la comunicación con el otro y transformarlo: «está por completo polarizada al que la lee [...]. Toda Guía lo es *para*».<sup>22</sup> La enseñanza que le propone también es asistemática: «Enuncia, ordena, a veces tan sólo indica [...]. Ordena lo necesario, con la precisión indispensable para que la acción sea ejecutada, sin tener demasiado en cuenta que sea comprendido».<sup>23</sup> La guía propone así al receptor un ejercicio hermenéutico que se acerca al *credo ut intelligam*: entrega un mensaje ambiguo que primero hay que seguir como «una cierta música, un ritmo o una melodía, que el guiado tiene que captar siguiéndola»,<sup>24</sup> para alcanzar después una verdad que, paradójicamente, es inequívoca. En palabras de José Barrientos Rastrojo, el conocimiento de la razón poética conjuga dos facetas que parecerían irreconciliables: «destila verdades que abrazan una trascendencia tan válidas para cada sujeto [...] como intransferibles y dependientes de la realidad vivida por cada persona».<sup>25</sup>

### El lector en los prefacios

La consideración de esta segunda característica del ensayo zambraniano permite un giro en el punto de vista del análisis, pasando del enfoque en la figura intelectual de María Zambrano o en sus textos (su pensamiento) al enfoque en el receptor de su mensaje y, más específicamente, en el lector. Esta aproximación ha sido poco desarrollada más allá de los casos de la confesión y la guía, pero ha dado ya algunos frutos para analizar el alcance de su noción de ensayo. Por ejemplo, Beatriz Caballero Rodríguez observa que María Zambrano comparte con Ortega y Gasset «the same aim of gaining closeness with the reader»,<sup>26</sup> involucrando estrechamente al lector en un proceso que desafía los límites de la razón occidental y potencia su propio desarrollo como ser humano.<sup>27</sup>

Resulta fértil aquí el marco teórico propuesto por la estética de la recepción y otras aproximaciones teóricas afines.<sup>28</sup> Si bien esta

19. Para el enfoque de este estudio resultan especialmente relevantes, entre otros muchos ejemplos: Bundgård, Ana, «Los géneros literarios y la escritura del centro como transgénero en la obra de María Zambrano», *Aurora. Papeles del Seminario María Zambrano*, núm. 3, 2001, págs. 43-51; Llevadot, Laura, «La ética de la escritura: Zambrano y Kierkegaard», *op. cit.*; Maillard, María Luisa, «Presentación», en Zambrano, María, *La Confesión: género literario y método*, María Luisa Maillard y Pedro Chacón (eds.), en *Obras Completas II: Libros (1940-1950)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016, págs. 55-69.

20. Zambrano, María, *La Confesión: género literario y método*, *op. cit.*, pág. 83.

21. Palomar, Patricia, «The reader of confession in María Zambrano», *History of European Ideas*, vol. 44, núm. 7, 2018, pág. 853-854.

22. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, *op. cit.*, págs. 474-475.

23. Zambrano, María, *Notas de un método*, *op. cit.*, pág. 11.

24. *Ibidem*, pág. 50.

25. Barrientos Rastrojo, José, «¿En qué sentido el racioetismo sirve como modelo de comprensión intensiva de la hermenéutica analógica?», *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, núm. 47, 2015, pág. 22.

26. Caballero Rodríguez, Beatriz, *María Zambrano. A Life of Poetic Reason and Political Commitment*, Cardiff: U Wales P, 2017, pág. 81.

27. *Ibidem*, págs. 137 y 156-157.

28. Un ejemplo del rendimiento de esta aproximación es la investigación de Patricia Palomar, que se apoya en herramientas de la hermenéutica y la teoría de la recepción para explorar específicamente el carácter ejecutivo de la confesión. Véase Palomar, Patricia, «The reader of confession in María Zambrano», *op. cit.*

29. Nolte, S. Philip, «One text, many stories: The (ir)relevance of reader-response criticism for apocryphal literature in the Septuagint», *HTS Theologese Studies/Theological Studies*, vol. 68, núm. 1, 2012, págs. 43-53.

30. Iser, Wolfgang, *The Implied Reader: Patterns of Communication in Prose from Bunyan to Beckett*, Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press, 1978, págs. 274-275. Véase también Iser, Wolfgang, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, Manuel Barbeito (trad.), Madrid: Taurus, 1987, pág. 44.

31. Iser, Wolfgang, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, *op. cit.*, págs. 39-44.

32. Genette, Gérard, *Umbrales*, Susana Lage (trad.), México: Siglo XXI, pág. 7.

33. Escribe también algunos textos que se corresponden con el epitexto, que, en la terminología de Genette, es el paratexto externo al libro mismo, en forma de testimonios privados o públicos, o declaraciones a la prensa sobre el libro. Véase Genette, Gérard, *Umbrales*, *op. cit.*, pág. 295.

34. Existen, en todo caso, algunos análisis centrados en prefacios particulares. Por ejemplo, Virginia Trueba Mira observa que el prólogo de *La tumba de Antígona* «es tan importante para el pensamiento de nuestra autora como la propia obra», en Trueba Mira, Virginia, «Anejo», en *La tumba de Antígona*, Virginia Trueba Mira (presentación) y Sebastián Fenoy Gutiérrez (edición), en *Obras Completas III: Libros (1955-1973)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011, pág. 1460.

35. Genette, Gérard, *ibidem*, pág. 8.

36. Zambrano, María, «Prólogo», en *España, sueño y verdad*, Jesús Moreno Sanz (edición y presentación), en *Obras Completas III: Libros (1955-1973)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011, pág. 683.

37. Genette, Gérard, *ibidem*, pág. 215.

38. *Ibidem*, pág. 221.

39. *Idem*.

perspectiva crítica se aplica mayoritariamente a la literatura, es igual de productiva para el análisis de otros textos que tampoco se inscriben en el pensamiento lógico científico, como, por ejemplo, los textos religiosos<sup>29</sup> o el ensayo zambraniano (que comparte características con el lenguaje poético). Wolfgang Iser observa que la obra literaria se ubica en la convergencia entre un polo artístico (el texto escrito por el autor) y un polo estético (la actualización de ese texto por parte del lector).<sup>30</sup> La tarea del crítico no sería tratar de explicar la obra, sino analizar cómo las condiciones en que se ha desarrollado el proceso de lectura (la interacción entre la obra y el lector) han producido unos efectos que han desembocado en la construcción de un sentido.<sup>31</sup> En este marco, el ensayo zambraniano busca un lector que no solo sea el receptor que va a ser apelado y transformado por un proyecto filosófico que también es un proyecto pedagógico. Busca también (y especialmente) un lector que sea agente en la construcción del sentido de ese mismo proyecto.

María Zambrano reserva siempre un espacio para dirigirse directamente al lector de sus libros. Estas apelaciones responden a la definición que Gérard Genette hace del paratexto, que es «aquello por lo cual un texto se hace libro y se propone como tal a sus lectores, y, más generalmente, al público».<sup>32</sup> Dentro del paratexto, María Zambrano escribe principalmente peritextos (el paratexto que forma parte del libro mismo) en forma de prefacios a sus libros: advertencias, prólogos y presentaciones, entre otras modalidades.<sup>33</sup>

Estos prefacios no han sido analizados como un conjunto,<sup>34</sup> pero resultan relevantes porque desvelan el papel medular del lector en su concepción del ensayo: no el receptor de un tratado teórico, sino el hacedor que participa en la construcción del sentido. El prefacio es, de hecho, «una zona no sólo de transición sino también de *transacción*»<sup>35</sup> en la que se establecen un diálogo y un pacto entre el autor y el lector para la interpretación del libro: «Y si yo fuera lector de este libro, le diría a su autor: [...]. Pues sí, así es, diría el autor, sí [...]», escribe María Zambrano en el prólogo a *España, sueño y verdad*.<sup>36</sup> En el núcleo de los prefacios aparece así la intención de comunicarse directamente con el lector para adelantarle el marco en el que el libro puede ser interpretado. Se trata entonces de prefacios con una naturaleza propedéutica.

En algunas ocasiones, María Zambrano renueva este pacto con el lector mediante la reescritura de esas palabras introductorias para cada nueva edición del libro. Este caso se corresponde con un prefacio tardío, que se escribe «después de un intervalo de desapego y separación que transforma al autor en un lector (casi) común y (casi) imparcial»,<sup>37</sup> o incluso como el «último prefacio»,<sup>38</sup> que «el autor siente como la última vez que se dirige al lector —su última ocasión de comunicarse con su público».<sup>39</sup> Por ejemplo, apunta en una reedición a *La España de Galdós*: «Con anterioridad había seguido yo una ordenación inversa de la sólita yendo al encuentro

del eventual lector en el presente como un amigo al que se conoce ahora, sin invitarle a situarse en el pasado que por el presente quedará esclarecido».<sup>40</sup>

Estos prefacios permiten a María Zambrano anticipar lo que Hans Robert Jauss, en un marco de filosofía de la hermenéutica, denomina horizonte de expectativas del lector: «The new text evokes for the reader (listener) the horizon of expectations and rules familiar from earlier texts, which are then varied, corrected, altered, or even just reproduced».<sup>41</sup> El prefacio zambrano cumple así la función de explicar al lector que, en contra de lo que su horizonte de expectativas le indicaría sobre un ensayo filosófico, su libro le ofrecerá un discurso y un pensamiento asistemáticos: «El presente libro sobre Séneca no significa, en modo alguno, un intento erudito ni, menos aun, sistemático».<sup>42</sup> Al mismo tiempo, algunos títulos de prefacios también revelan esa necesidad de clarificar al lector la naturaleza del ensayo que va a leer: «Nota aclaratoria [...]»,<sup>43</sup> «Nota explicativa»<sup>44</sup> y, en especial, «Advertencia».<sup>45</sup> Alineándose así con lo señalado por Genette,<sup>46</sup> el prefacio zambrano cumple la función de ubicar y determinar al lector que va a evaluar su libro: «Júzgueme pues el eventual lector, desde este ángulo; que he preferido la oscuridad que en un tiempo ya pasado descubrí como penumbra salvadora, que andar errante sólo en los infiernos de la luz. Es mi justificación. Júzgueme, pues, el amor, y si de tanto no soy digna, júzgueme pues la com-pasión. Y no digo más, creo que sea bastante, para el inverosímil, pero no imposible, lector».<sup>47</sup>

Dentro de esta explicación, destaca igualmente la conciencia de que el lector, basándose en otro horizonte de expectativas sobre lo que es un ensayo filosófico, puede percibir que el libro está incompleto o desestructurado si encuentra «escritos que se suceden unos a otros, separados por un gran espacio de tiempo».<sup>48</sup> El prefacio zambrano cumple entonces otras funciones más específicas que Genette atribuye al prefacio: especificar al lector que la organización de la obra responde a su naturaleza de *work in progress*<sup>49</sup> y mostrar la unidad de lo que parecería disperso:<sup>50</sup> «Un carácter de introducción a lo que ahora aparece y, quizás mayormente todavía, a todo lo que conservado en las carpetas aguarda el momento propicio de ser entregado a la atención del posible lector, por muy alejado y aun extraño que pudiera parecer».<sup>51</sup> Se trata de una aclaración reiterada en los prefacios de María Zambrano. Si en *Pensamiento y poesía en la vida española* (1936) explica que lo que sigue son «breves trozos de algo pensado, y más que pensado, intuitivo, con mucha mayor amplitud»,<sup>52</sup> en *La agonía de Europa* (1945) anuncia «Trozos, fragmentos»<sup>53</sup> y en *El sueño creador* (1965; prólogo de 1971) presenta el libro como «fragmento de un orden, de una órbita que ininterrumpidamente se recorre y que solamente se mostraría entera si su centro se manifestase».<sup>54</sup>

40. Zambrano, María, «Breve noticia de esta entrega», en *La España de Galdós*, María Luisa Maillard García (edición y presentación), en *Obras Completas III: Libros (1955-1973)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011, pág. 517.

41. Jauss, Hans Robert, *Toward an Aesthetic of Reception*, Timothy Bahti (trad.), Minneapolis: U Minnesota P, 1982, pág. 23. Para las expectativas del texto en el lector, véase también Iser, Wolfgang, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, op. cit., págs. 180-183.

42. Zambrano, María, «Advertencia», en *El pensamiento vivo de Séneca*, Ricardo Tejada (edición y presentación), en *Obras Completas II: Libros (1940-1950)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016, pág. 155. He aquí otro ejemplo: «No se nos aparece en este llamado libro ningún planteamiento posible de esos que la razón, desde hace siglos, tiene tan a mano», en Zambrano, María, *De la aurora*, Jesús Moreno Sanz (edición y presentación), en *Obras Completas IV: Libros (1977-1990)*, tomo I, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2018, pág. 214.

43. Zambrano, María, *Pensamiento y poesía en la vida española*, Mercedes Gómez Blesa (edición y presentación), en *Obras Completas I: Libros (1930-1939)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2015, pág. 555.

44. Zambrano, María, *Filosofía y poesía*, Pedro Chacón y Mariano Rodríguez (edición y presentación) y Mariano Rodríguez (presentación), en *Obras Completas I: Libros (1930-1939)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2015, pág. 681.

45. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, op. cit., pág. 425; Zambrano, María, *El pensamiento vivo de Séneca*, op. cit., pág. 153; Zambrano, María, *La agonía de Europa*, María Luisa Maillard García (edición y presentación), en *Obras Completas II: Libros (1940-1950)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016, pág. 331; Zambrano, María, *La España de Galdós*, op. cit., pág. 519.

46. *Ibidem*, pág. 181.

47. Zambrano, María, «A modo de prólogo», en *Filosofía y poesía*, op. cit., pág. 686.

48. Zambrano, María, «Breve noticia de esta entrega», en *La España de Galdós*, op. cit., pág. 517.

49. *Ibidem*, pág. 186.

50. *Ibidem*, pág. 171.

51. Zambrano, María, «Prólogo a la segunda edición», en *El hombre y lo divino*, Jesús Moreno Sanz (edición y presentación), en *Obras Completas III: Libros (1955-1973)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011, pág. 99.

52. Zambrano, María, «Propósito», en *Pensamiento y poesía en la vida española*, op. cit., pág. 557.

53. Zambrano, María, «Advertencia», en *La agonía de Europa*, op. cit., pág. 331.

54. Zambrano, María, «A modo de prólogo», en *El sueño creador*, Fernando Muñoz Vitoria (edición y presentación), en *Obras Completas III: Libros (1955-1973)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2011, pág. 984. Véanse otros ejemplos en las páginas 983 y 989 del mismo libro, así como en Zambrano, María, «Prólogo a la segunda edición», en *El hombre y lo divino*, op. cit., pág. 99; y Zambrano, María, «Nota aclaratoria a la presente edición española», en *Pensamiento y poesía en la vida española*, op. cit., pág. 555.

55. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, op. cit., pág. 447.

56. Caballero Rodríguez, Beatriz, *María Zambrano. A Life of Poetic Reason and Political Commitment*, op. cit., págs. 137 y 156.

57. Zambrano, María, *ibidem*, pág. 50.

58. Iser, Wolfgang, *El acto de leer. Teoría del efecto estético*, op. cit., págs. 263-264. Véanse también págs. 280-302 y 310-321 del mismo libro; Iser, Wolfgang, *The Implied Reader*, op. cit., págs. 30, 34-35, 38-40, 204, 208, 214, 226-27 y 273-74.

59. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, op. cit., pág. 450. María Zambrano desarrolla cómo un libro puede comunicarse con el lector incluso antes del acto de la lectura en «El libro: ser viviente», en Zambrano, María, *Obras Completas VI: Escritos autobiográficos. Delirios. Poemas (1928-1990). Delirio y destino (1952)*, Goretti Ramírez y Jesús Moreno Sanz (eds.), María Luisa Maillard García y Fernando Muñoz Vitoria (coeds.), Pedro Chacón Fuertes, Sebastián Fenoy Gutiérrez y Antolín Sánchez Cuervo (cols.), Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2014, págs. 691-696.

60. Zambrano, María, «El libro: ser viviente», op. cit., pág. 692.

Advertir al lector de esas particularidades del libro que está a punto de leer supone, en el fondo, guiarlo para, en vez de convertirlo en un receptor pasivo, transferirle la responsabilidad de la interpretación del ensayo filosófico: «el sino de todo aquel que primeramente tropieza con una verdad es encontrarla para mostrarla a los demás y que sean ellos, su público, quienes desentrañen su sentido». <sup>55</sup> Más allá de los prefacios, Beatriz Caballero Rodríguez ha señalado el papel activo del lector a la hora de determinar el significado en la razón poética. <sup>56</sup> Este modo de guiar no se basa en instrucciones precisas, sino en sugerencias sutiles cuyo enigmático sentido debe descifrar lector: «Porque el guía ofrece ante todo, como sostén, la orden de su indicación, una cierta música, un ritmo o melodía, que el guiado tiene que captar siguiéndola [...]; y el que siga este camino recibe en las escasas palabras y en las enigmáticas indicaciones las notas, en sentido musical, de un Método». <sup>57</sup> De este modo, la naturaleza del ensayo zambraniano se acerca nuevamente a la del texto literario: comunica no solo por lo que dice, sino también (y especialmente) por lo que no dice.

Esta transferencia de responsabilidad al lector cobra significación también en el marco de la estética de la recepción. Wolfgang Iser observa que un texto contiene toda una serie de negaciones y vacíos a los que el lector debe dar sentido para interpretarlo, en un proceso hermenéutico que es, precisamente, el espacio en el que tiene lugar la comunicación con el lector:

Éste es dado por los pasajes vacíos que como determinados espacios en blanco marcan enclaves en el texto, y de esta manera se ofrecen así a ser ocupados por el lector. [...] estos enclaves se muestran como un elemento central de conexión de la interacción entre texto y lector. [...] Un ulterior espacio sistémico en el texto, en relación a esta interacción, lo significan los distintos potenciales de negación, [...] [que] invocan lo conocido o lo determinado con el fin de suprimirlo; pero en cuanto suprimido permanece ante la mirada y, en razón de su validez extinguida, ocasiona modificaciones en la actitud; los potenciales de negación efectúan así la localización del lector con respecto al texto. <sup>58</sup>

La intervención del lector resulta crucial, en efecto, para la construcción de ese sentido último en el ensayo zambraniano, que no está fijado en el momento de la composición. De hecho, en un giro insólito, el escritor puede estar en comunicación con ese lector partícipe de la obra incluso antes de publicar su texto: «Comunidad de escritor y público que, en contra de lo que primeramente se cree, no se forma después de que el público ha leído la obra publicada, sino antes, en el acto mismo de escribir el escritor su obra». <sup>59</sup> Y la comunicación puede ser tan estrecha, que el lector puede entender el libro incluso antes de leerlo: «Y puede suceder lo más increíble: que solamente por tener un libro cerca, tocándolo, se comience ya a saber lo que contiene». <sup>60</sup>

Esta intervención del lector en la construcción del sentido en los ensayos zambranianos no desemboca en una defensa del criterio individual o del individuo mismo como valores absolutos. Lo que se construye, por el contrario, es una comunidad entre escritor (mediante su texto) y lector, en un diálogo cuyo objetivo es propiciar el surgimiento del saber de experiencia del lector: «El que se haya de formar un libro es aceptado difícilmente por el autor, ya que *libro* al fin ha de ser llamado el volumen [...]. A esta clase de conocimiento que, a medida que se logra, se va convirtiendo en saber transmisible, aunque nunca por entero, se le ha llamado experiencia».<sup>61</sup> El prefacio zambraniano desafía así el horizonte de expectativas del lector, para ampliarlo hacia lo que Henry James denomina «enlargement of experience».<sup>62</sup>

### Hacia un nuevo tipo de ensayo y lector

Este análisis desvela una nueva dimensión del ensayo de María Zambrano, partiendo de un giro en el enfoque: no su figura intelectual o sus textos (su pensamiento), sino el receptor de su mensaje y, más específicamente, el lector. En este marco, el ensayo zambraniano se caracteriza no solo por acompañar una prosa lírica con un pensamiento asistemático (razón poética, saber de experiencia), sino también por su aspiración a establecer un vínculo con el lector. «¿Qué es lo que quiere decir el escritor y para qué quiere decirlo? ¿Para qué y para quién?», se pregunta María Zambrano cuando reflexiona sobre los móviles de la escritura.<sup>63</sup> En este sentido, el ensayo zambraniano es «comunicativo y enigmático, sin contradicción».<sup>64</sup> Se enfoca en la creación no solo de un conocimiento filosófico asistemático (razón poética) que transforme al lector, sino también de un lector activo que pueda descifrar ese nuevo conocimiento y, en ese proceso, se convierta en hacedor del sentido del ensayo mismo. La estética de la recepción y otras aproximaciones teóricas afines resultan fructíferas a la hora de desarrollar el análisis.

Los prefacios a los ensayos de María Zambrano (hasta ahora no analizados en su conjunto) son epítome de su naturaleza volcada en el lector, pues despliegan la «fuerza ilocutoria» que Genette atribuye al paratexto.<sup>65</sup> Se anticipan al horizonte de expectativas del lector, explicándole que el libro que está a punto de leer no se ajusta a lo que ha conocido como filosofía. En este proceso, los prefacios propician también que el lector sea el encargado de dar sentido a toda la serie de negaciones y vacíos que caracterizan el ensayo de María Zambrano. Incluir esas explicaciones preliminares a sus ensayos señala de manera implícita que su pensamiento, a pesar de proponer un ejercicio de lectura difícil, paradójicamente aspira a la comunicación (a la comunidad) con el lector, diferenciándose así de esa otra filosofía abstracta y desconectada de la vida que, a menudo, aparece como definitoria del racionalismo científico también en sus ensayos. El ensayo se concibe así primordialmente como un diálogo con otros: «Mis palabras son la continuación de aquel diálogo y

61. Zambrano, María, *Notas de un método*, *op. cit.*, pág. 31.

62. Iser, Wolfgang, *The Implied Reader*, *op. cit.*, pág. 58.

63. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, *op. cit.*, pág. 446.

64. *Ibidem*, págs. 479-480.

65. *Ibidem*, pág. 15.



66. Zambrano, María, *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor*, Sebastián Fenoy Gutiérrez (edición) y Karolina Enquist Källgren y Sebastián Fenoy Gutiérrez (presentación), en *Obras Completas II: Libros (1940-1950)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016, pág. 33. En este sentido, es notable también que muchos libros de María Zambrano van encabezados con una dedicatoria.

67. Zambrano, María, «A modo de prólogo», en *Filosofía y poesía*, op. cit., pág. 683.

68. *Ibidem*, pág. 686. La misma expresión aparece en Zambrano, María, «Breve noticia de esta entrega», en *La España de Galdós*, op. cit., pág. 517; y en Zambrano, María, «A modo de prólogo», en *El sueño creador*, op. cit., pág. 687.

69. *Idem*.

70. Zambrano, María, «Prólogo a la segunda edición», en *El hombre y lo divino*, op. cit., pág. 99.

71. Zambrano, María, «Breve noticia de esta entrega», en *España, sueño y verdad*, op. cit., pág. 681.

72. Zambrano, María, «Prólogo», en *El sueño creador*, op. cit., pág. 988.

73. Zambrano, María, «Presentación», en *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, Goretti Ramírez y Jesús Moreno Sanz (edición) y Goretti Ramírez (presentación), en *Obras Completas VI: Escritos autobiográficos. Delirios. Poemas (1928-1990). Delirio y destino (1952)*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2014, pág. 841.

74. Véanse Johnson, Roberta, «María Zambrano's and Albert Camus's Communal Ethics», en *History of European Ideas*, vol. 44, núm. 7, 2018, págs. 876-886; Johnson, Roberta, «María Zambrano's Ideas on the Self and the Other in Light of Jean-Paul Sartre's Existentialism», *Anales de la literatura española contemporánea*, vol. 40, núm. 1, 2015, págs. 177-206; Johnson, Roberta, «María Zambrano's Solitude: The Silver Age Continued», en *Anales de la literatura española contemporánea*, vol. 38, núm. 1/2, 2013, págs. 149-174.

75. Zambrano, María, *Hacia un saber sobre el alma*, op. cit., pág. 444.

76. *Ibidem*, pág. 447.

77. Palomar, Patricia, «The reader of confession in María Zambrano», op. cit., pág. 862.

nada más. Van dirigidas a aquellos amigos, y sólo su lejanía hizo que se estamparan en papel», explica en las palabras iniciales a *Isla de Puerto Rico. Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940).<sup>66</sup>

El ensayo zambraniano se inscribe así en la línea orteguiana de crear un nuevo lector, pero simultáneamente se separa de ella: no se trata del lector excelente de la minoría, sino de un lector capaz de completar el sentido último del ensayo. Ante la exigencia del proyecto, estos mismos prefacios igualmente son conscientes de la dificultad de que ese lector llegue a existir: «siempre inverosímil lector»,<sup>67</sup> «eventual lector»,<sup>68</sup> «inverosímil, pero no imposible, lector»,<sup>69</sup> «posible lector»,<sup>70</sup> «hipotético lector»,<sup>71</sup> «posible lector».<sup>72</sup>

Este ensayo zambraniano se inscribe además en el ámbito de la estética de la recepción, pero para trazar su propia senda en ella: su objetivo no es fomentar el valor de la interpretación individual que podría desprenderse del *reader's response* norteamericano, sino fundar una comunidad con ese lector que va a ser partícipe del surgimiento de la razón poética. En los años finales de su vida (más reconocida ya por el público general y las instituciones, pero quizá también más consciente de la posibilidad de acabar desligada de ese lector tan necesario para completar el sentido de sus ensayos), María Zambrano se ofrece al lector sin intermediarios en la presentación a *Delirio y destino*: «Tal vez sea necesario para personas que yo no conozco, de otras generaciones ya, para que se miren en una perspectiva histórica, para que lleven el latido de la vida en el que estoy todavía, en el anhelo de revivir el texto y no dejarlo abandonado a conjeturas y posibles investigadores históricos. Estoy aquí y ahora todavía para responder de lo por mí escrito».<sup>73</sup>

Este giro en el enfoque desvela un elemento fundamental de la naturaleza del ensayo zambraniano, al tiempo que abre la puerta a otros aspectos para análisis futuros. Por ejemplo, esta apelación constante al lector deja entrever un equilibrio sutil entre soledad y comunidad, una dicotomía que, como ha estudiado detalladamente Roberta Johnson, recorre la trayectoria zambraniana.<sup>74</sup> Por otra parte, la forma de esta dicotomía en los prefacios arroja nueva luz sobre la concepción zambraniana de la escritura. María Zambrano define escribir como un «aislamiento comunicable»<sup>75</sup> cuyo secreto es desconocido incluso para el escritor, que solo puede comprenderlo con la colaboración activa del lector en el proceso: «El secreto se muestra al escritor, pero no se le hace explicable».<sup>76</sup> Como ha señalado Patricia Palomar con respecto a la confesión zambraniana, «An author is someone who is able to successfully communicate something to the reader».<sup>77</sup> Otra posibilidad de análisis que abre este enfoque estriba en las dimensiones pedagógica y ética del ensayo zambraniano, que quedan también mejor perfiladas cuando se integra ese papel activo que concede al lector y, por extensión, al discípulo: no receptor de una enseñanza, sino partícipe en la construcción de su sentido. Al mismo tiempo, la enseñanza del maestro

o del guía zambraniano tiene características de la cultura oral, pero se lleva a cabo por medio de parámetros de la lectura.

¿Y quién podría ser, al cabo, ese «inverosímil, pero no imposible, lector»<sup>78</sup> capaz de dejarse llevar por la prosa polisémica e incluso hermética de sus ensayos, pero simultáneamente entender la verdad unívoca que esconden? O, en palabras de Wolfgang Iser: «Is it possible for anything to be presented, and yet at the same time for the “act of interpretation” to be suspended without the object of presentation becoming uncomprehensible?».<sup>79</sup> Los prefacios zambranianos aspiran a crear un lector que entienda, inequívocamente, el «saber trasmisible, aunque nunca por entero»<sup>80</sup> de sus textos como se entiende un saber religioso o incluso místico. Instalados en esa paradoja (incluso aporía), los ensayos de María Zambrano acaso aspiren también, en un marco más global, a crear un nuevo lector que esté especialmente dotado para interpretar los desafíos hermenéuticos no solo de sus ensayos, sino también, a partir de ahí, de los signos ininteligibles de un mundo en crisis.

78. Zambrano, María, «A modo de prólogo», en *Filosofía y poesía*, *op. cit.*, pág. 686.

79. Iser, Wolfgang, *The Implied Reader*, *op. cit.*, pág. 203.

80. Zambrano, María, *Notas de un método*, *op. cit.*, pág. 31.



Este documento está sujeto a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada de Creative Commons, cuyo texto está disponible en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.